

Comisión de Medio Ambiente en Coquimbo es eclipsada por discusiones informales por Dominga

Luego de la presentación de los diferentes proyectos de desarrollo en La Higuera, las presentaciones fueron interrumpidas por el público a favor del proyecto minero.

A un día de que el Comité de Ministros, compuesto de subrogantes, volviera a rechazar el proyecto minero portuario Dominga, de manera inédita se desarrolló una nueva sesión de la Comisión de Medio Ambiente en la región de Coquimbo.

La instancia, que contó con la presencia de la ministra de Medio Ambiente, los diputados que componen la comisión, autoridades regionales y voceros de diferentes organizaciones locales a favor y en contra del proyecto minero, buscó generar un espacio de diálogo común para ambas posturas.

Mientras que en la ejecución se presentaron problemas de audio con los micrófonos y la conexión con los asistentes en formato virtual, la tensión entre las organizaciones a favor y contra de Dominga se robó la atención, primero con una discusión sobre supuestas provocaciones y luego con interrupciones premeditadas en medio de las presentaciones.

TRABAJOS EN LA HIGUERA

La sesión, que se llevó a cabo en el edificio consistorial de Coquimbo, comenzó con la presentación de la ministra Maisa Rojas, quien dio cuenta del ecosistema existente en el archipiélago



de Humboldt, en la comuna de La Higuera, recordando que en dicho lugar existe el 80% de la población mundial del pingüino de Humboldt, junto a otras especies en peligro, las cuales entran en el concepto de objeto de conservación.

A su vez, dieron cuenta del proyecto de fortalecimiento para la protección del ecosistema, el cual se ha mantenido en acción en la comuna de La Higuera desde 2022 (incluyendo Freirina desde 2023) y debería continuar hasta 2026, enfocado en tres ejes principales; la gobernanza y gestión marítima; el for-

talecimiento de capacidades; y el enfoque ecosistémico y economía azul, los cuales, en su conjunto, beneficiarían a 810 personas de manera directa.

Siguiendo la misma línea, la seremi de economía de Coquimbo, Pía Castillo, dio cuenta de las medidas de desarrollo para La Higuera que se han tomado, asegurando que con la ejecución a través de Corfo y programas complementarios de Sercotec, se ha realizado una inversión total de 796 millones de pesos de cara a potenciar el turismo sostenible, la pesca y procesamiento de

recursos marinos y la agricultura de bajo requerimiento hídrico.

En tanto, la alcaldesa de La Higuera, Uberlinda Aquea, hizo un llamado a potenciar aún más la comuna en su totalidad, haciendo hincapié en que se trata de la tercera comuna con mayor extensión territorial de la región. «Tiene que haber un compromiso acá del gobierno de poder trabajar en todos los territorios de forma participativa, no solamente con las comunidades costeras, sino también con las comunidades del interior».

A su vez, llamó a las comunidades de La Higuera a trabajar por el bien común, «A la gente que piensa incluso distinto de mí, los invito a trabajar y sacar adelante la comuna».

Paradójicamente, tras las declaraciones de la alcaldesa, y en medio de la presentación de MODEMA (Movimiento en Defensa del Medio Ambiente), los ánimos se caldearon, y el cruce de palabras que ocurrió previo al inicio de la jornada entre or-

ganizaciones comunitarias a favor y contra del proyecto minero, volvió a ser el centro de la discusión.

Precisamente, fueron miembros de Fedachi (Sindicato Nacional Interempresas de Faeneros de Chile) quienes comenzaron a emitir reclamos a viva voz, en principio por la extensión en la presentación de MODEMA y luego por el emplazamiento que la representante del movimiento ambiental realizó contra el proyecto minero.

Lejos de calmarse los ánimos, se dio la palabra a los diferentes diputados de la comisión, quienes ahondaron en los argumentos que, para ellos, sepultan al proyecto Dominga como uno negativo para el ecosistema.

Los argumentos generales de los parlamentarios iban dirigidos a que La Higuera está en un evidente estado crítico en cuanto a desarrollo, dando la razón a los trabajadores, pero emitiendo el juicio de que el proyecto de Andes Iron no solo destruye un foco de biodiversidad importante, sino que también tendría un sesgo corrupto, haciendo énfasis en los orígenes de la empresa, por lo que se debería fomentar un desarrollo sostenible.

A su vez, desde Fedachi insistían en la falta de desarrollo, la necesidad de empleo y una falta de empatía por parte de los gobernantes, transformando la comisión en una discusión con constantes llamados al respeto de ambas partes, acompañado de una postura atenta de los servicios de seguridad en caso de que los reclamos pasaran a mayores.